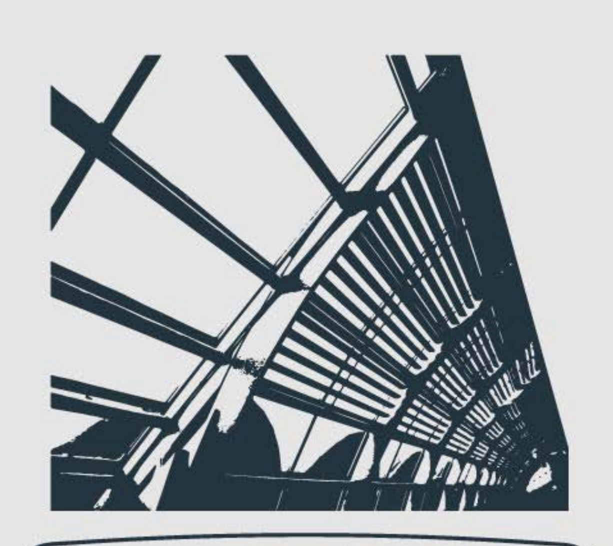
SÉPTIMO POEMA ENRIQUE BERNALES ALBITES



Enrique bernales Albites



Enrique bernales albites

# Séptimo poema




Colección
Lima Lee




ENRIQUE
BERNALES
ALBITES

**Enrique Bernales Albites**

Nació en Lima, Perú, en 1975.

Poeta, narrador, gestor cultural y profesor de Lengua y Literatura en University of Northern Colorado. Es Doctor en Literatura Latinoamericana por Boston University. Ha publicado los libros: *Inmanencia* (1998), *Inmanencia: Regreso a Ouroborea* (1999), *21 poemas: Cerridwen* (2004), la antología de poesía peruana de los noventa *Los relojes se han roto* (2005), *la novela Los territorios ocupados* (2008) y *Regreso a Big Sur* (2019).

*Séptimo poema*



**Municipalidad de Lima**

Juan Pablo de la Guerra de Urioste
Gerente de Educación y Deportes

Doris Renata Teodori de la Puente
Asesora de Educación

María Celeste del Rocío Asurza Matos
Jefa del programa Lima Lee

Concepto de portada:
Melissa Pérez

Diseño y diagramación:
Leonardo Enrique Collas Alegría

Editado por la Municipalidad de Lima

Jirón de la Unión 300, Lima

www.munlima.gob.pe

**Festival Internacional Primavera Poética**

Harold Alva Viale
Presidente de la Organización

Comité Consultivo
Carlos Ernesto García (El Salvador)
Roberto Arizmendi (México)
Omar Aramayo (Perú)
Leopoldo Castilla (Argentina)
Omar Lara (Chile)

Director Cultural
Sixto Sarmiento Chipana

Asesor de comunicaciones
Luis Miguel Cangalaya

Jr. Buenaventura Aguirre 395.
Of.: K. Barranco, Lima.

https:/web.facebook.com/fipperu2019/

Lima, 2020

Esta publicación es un esfuerzo entre la Municipalidad de Lima y Primavera Poética para las ediciones de la colección del programa Lima Lee.

## Presentación

La Municipalidad de Lima, a través del programa Lima Lee, apunta a generar múltiples puentes para que el ciudadano acceda al libro y establezca, a partir de ello, una fructífera relación con el conocimiento, con la creatividad, con los valores y con el saber en general, que lo haga aún más sensible al rol que tiene con su entorno y con la sociedad.

La democratización del libro y lectura son temas primordiales de esta gestión municipal; con ello buscamos, en principio, confrontar las conocidas brechas que separan al potencial lector de la biblioteca física o virtual. Los tiempos actuales nos plantean nuevos retos, que estamos enfrentando hoy mismo como país, pero también oportunidades para lograr ese acercamiento anhelado con el libro que nos lleve a desterrar los bajísimos niveles de lectura que tiene nuestro país.

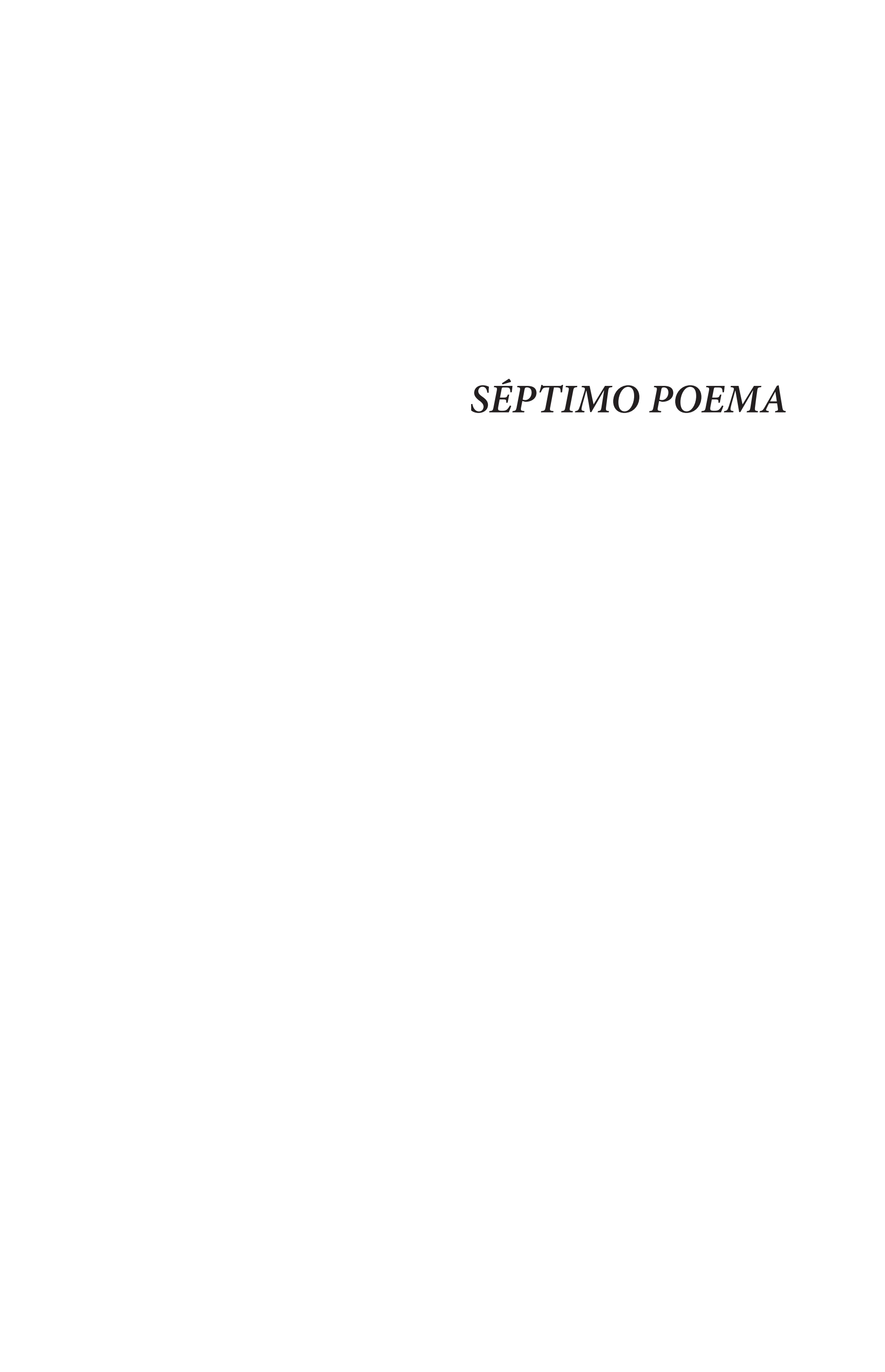
La pandemia del denominado COVID-19 nos plantea una reformulación de nuestros hábitos, pero, también, una revaloración de la vida misma como espacio de

interacción social y desarrollo personal; y la cultura de la mano con el libro y la lectura deben estar en esa agenda que tenemos todos en el futuro más cercano.

En ese sentido, en la línea editorial del programa, se elaboró la colección Lima Lee, títulos con contenido amigable y cálido que permiten el encuentro con el conocimiento. Estos libros reúnen la literatura de autores peruanos y escritores universales.

El programa Lima Lee de la Municipalidad de Lima tiene el agrado de entregar estas publicaciones a los vecinos de la ciudad con la finalidad de fomentar ese maravilloso y gratificante encuentro con el libro y la buena lectura que nos hemos propuesto impulsar firmemente en el marco del Bicentenario de la Independencia del Perú.

Jorge Muñoz Wells
Alcalde de Lima



# *SÉPTIMO POEMA*

*A todos los gatos salvajes de Lisboa*
*porque a ellos tampoco les robaron*
*el cielo*

## *Os gatos selvagens de lisboa*[1]

Os gatos selvagens de Lisboa afilam as suas garras
nas muralhas do Castelo de São Jorge,

Os gatos selvagens de Lisboa não miam,
cantam ébrios o fado mais despedaçador do Bairro Alto,

Os gatos selvagens de Lisboa recostam-se na linha 28
do velho eléctrico da Baixa-Chiado
e descem à Alfama para comer um delicioso bacalhau,

Os gatos selvagens de Lisboa nunca dormem,
atacam-te de noite se não compartes com eles a tua
presa...

1 Traducción de José Figuereido.

## *Los territorios ocupados*



## *Saenredam*

*They are gathered together not to count their money*
*—which they never bother with, despite the table,*
*the ledger, the pile of gold —not to eat the food—*
*despite its abundance —but to look at you.*

Roland Barthes

Puedes poseer la narguila siria,
el té, los chocolates alemanes,
puedes poseer incluso la cabeza de tu mujer,
sin embargo, los ojos de Saenredam
se han apoderado de tu alma.

Corres, corres, sigues corriendo
sobre la mesa entre el oro
y los quesos,
ya el mar no está aquí para defenderte
porque han levantado una ciudad
donde antes se distinguía el horizonte.

Has sacrificado a Bucéfalo
en los rieles del tranvía
para burlar a Saenredam
para conseguir el favor de los dioses.
Eres una mercancía más en busca de otras mercancías
que te liberen del horror de sentirte presa.

Sentado en una banca del jardín botánico lees…

PLEASE DON'T FEED THE BIRDS
PROTECT WILDLIFE

Ciertamente no les has ofrecido comida a los animales,
solo les has abierto el vientre con tus dientes,
has estrellado sus cráneos contra los faroles
como un último recurso,
con tal de escapar de los ojos de Saenredam
que no dejan de observarte
fuera de la ciudad
fuera del mar.

Has introducido tus brazos hasta el fondo del cuadro
y entre sus tripas has hallado la narguila siria,
el té, los chocolates alemanes,

la cerca donde la ardilla abre la nuez,
incluso el mar que antes era tu aliado,
y no encuentras rastro de Saenredam
porque Saenredam también eres tú…

## *Puentes*

*Now I just sit on the ground in your way*
Nick Drake

*Perhaps someone you know could sparkle and shine*
Lightning Seeds

De noche desmontas y caminas descalzo,
lentamente te dejas habitar por la gravedad
de un puñal clavado en la mejilla
que deforma la desnudez,
el alfeizar de la ventana,
la isla que unos labios han descubierto.

Soy lo que está echado en la calle
justo en tu camino...

El columpio,
el jardín donde crece la albahaca
y el perejil,
el vestido blanco de bolitas rojas

que oculta las nubes,
el cielo de la misma ciudad
a las cinco de la tarde...

Y entonces, ¿qué haces?
¿Te vas por la izquierda?
¿Escoges tu derecha?
¿Saltas sobre mi cabeza?
¿Cierras los ojos para no mirar el bulto?

También habría la posibilidad
de que me ofrecieras la mano
y me levantaras...

Mucho tiempo atrás,
el mar te dice algo al otro lado
donde no llega el tráfico
ni las bicicletas,
serías un columpio,
un jardín, un vestido,
el cielo de la misma ciudad y algo más,
algo más...

## *Príncipes*

Vio ponerse el sol en la bañera
y aprendió...

a beber, como los gatos,
de la nieve que ha crecido y sigue creciendo,

a comer como los hombres,
con las manos,

a ocultar su rastro
con las hojas secas,

que los lunes
las muchachas usan vestidos de colores
y bailan en las azoteas

que los martes
los perros no ladran
y juegan con su sombra

que los miércoles
hay que lavar la ropa
y caminar descalzo por la ciudad

que los jueves
se recogen los pimientos
y tomates del jardín

que los sábados
los origamis se hacen más grandes
en los espejos

que los domingos
Lisboa es una vaca pintada de azul,
París, dos chavos sentados en un café,
Buenos Aires, un silbido venido del puerto,
Boston, el otoño y, luego, el invierno,
Lima, el silencio de la noche
donde la semana empieza

Un día vio ponerse el sol en el espejo
y aprendió que los príncipes
se sumergen en sangre de dragones,
la bañera de cataratas horizontales...

## *Segunda Fundación*

*El río es una corriente de agua continua*
*que, durante la crecida, desemboca*
*en cada uno de los hombres.*

Llegamos cuando él ya había partido, así tenía que ser...

El primer explorador había dejado atrás
las valiosas cajas de té de Ceylan,
las armaduras, el arcabuz,
las gruesas palabras que la pólvora engendra.

Lo había abandonado todo por un sueño y una
pregunta:
«el origen de un río donde habría que fundar
una nueva ciudad para el Imperio».

Habíamos leído que el cielo de esta nueva tierra
se asemejaba a una panza de burro o, al menos,
al recuerdo de una ballena blanca.

Habíamos leído que en las aguas de este río
encontraríamos el oro y la plata necesarios
para empezar nuevas guerras
que llenarían de gloria a nuestra nación.
Pero solo nos dimos con las ondas
que formaban un rostro de hombre:
la pureza de una pirámide hecha de barro.

Habíamos leído que en estos bosques
hallaríamos la mejor madera
para reconstruir la flota invencible.
Preferimos, en cambio, estrecharnos
contra cada árbol y abandonarnos
en el silencio de una lluvia
que refrescaba nuestros sucios cuerpos.

Entonces escuchamos el mensaje
que luego grabaríamos con nuestros cuchillos
en el vientre de los árboles,
nuestro vientre:
«Cuando llegues al origen del río hallarás... ».

Llegaron cuando ya habíamos partido, así tenía que ser...

## *Bucéfalo*

Junto a un río de una ciudad cualquiera,
un jinete recorre la foto ennegrecida
donde Bucéfalo y yo le sacamos la lengua.

Los edificios llenos de gente están vacíos, repetía,
mientras Bucéfalo recordaba sobre mi rostro que
en alguno de ellos vivió la niña que poblaba mis sueños.

Junto a un río de una ciudad cualquiera,
nosotros, los veloces camaradas,
fragmentamos el tiempo
para inventar nuevos horizontes.

Lo poco que aprendí de la vida fue saber cómo caer
Saint Paul St. 5 p.m.
Bucéfalo y yo, toditos empolvados,
nos refrescamos en las aguas para curarnos el susto.

Conocí a Bucéfalo el día en que mamá
le desinfló las llantas con un cuchillo de cocina
para evitar que me cayera en la vida,

las calles ruidosas del sector siete de la ciudad,
donde la hierba ya había dejado de crecer.

Pocos años después con el mismo cuchillo
empezaría a cortarme en las yemas de los dedos
y ofrendaría mi sangre en pequeños recipientes
esperando para descender al sótano.

Bucéfalo y yo hemos recorrido caminos diferentes:
Él… escondido en la oscuridad de un sótano.
Yo… huyendo de las ciudades.
Bucéfalo y yo hemos recorrido el mismo camino
porque huir de las ciudades no es otra cosa que
esconderse en la oscuridad de un sótano.

Contra todo pronóstico hemos sobrevivido.

Ahora, Bucéfalo y yo recorremos las ciudades,
nos enfrentamos en las carreteras
a los molinos de viento
cantando una canción en libertad.

## *Los Territorios Ocupados: Last Exit for a Dream*

*Porque la única gente que me interesa es la que está loca, la gente que está loca por vivir.*

*En el camino*, de Jack Kerouac

No busques los territorios ocupados en Palestina.
No es necesario viajar hasta el otro lado del mundo
para darse cuenta de que los territorios ocupados
se han empozado en tu alma,
han sido paridos por tus miedos.

Los territorios ocupados no se llaman:
Khan Yunis
Gaza
Ramala
Yenin
Nablus

Podrian llamarse:
Lima
Philadelphia
Lisboa
Cambridge
Buenos Aires

Han hecho de tu ciudad una isla.

Para liberarlos déjate habitar
por ese niño sonriente que salta a las calles
con su piedra en la mano y se enfrenta cada día
al tanque de la ocupación.

## *Mi país*



## *mi país*

mi país no existe
allí no hay delfines rosados
ni hombres que coman gatos
tampoco piñas tan inmensas que
logren opacar el resplandor del sol

mi país no existe
es la figura de mi padre ausente

yo vengo de mi país
vengo de mí mismo
yo soy sus delfines rosados
el caníbal reductor de cabezas
las líneas de Nazca
el brillo de mis ojos

mi país no existe
mi país soy yo
empieza en el norte
muy cerca de la línea del Ecuador
o más bien en la punta hirsuta de mis cabellos
termina en Tacna al sur

en la frontera con Chile
o diría mejor en alguna uña
de mi pie izquierdo

la capital política de mi país no está en Lima
sino en mi corazón
su población se estima en
un habitante como mucho
carece de una religión oficial
ni siquiera posee su propia moneda

ha nacido del barro primordial
producto de esperma y óvulo
de países más grandes

mi país está solo en Sudamérica
apenas bañado por la inmensa espuma
del pacífico mar

un día, mi país morirá…

## *Shock*

Que dios nos ayude, dijo el hombrecito por la televisión,
y así el verbo se hizo carne,
el libre mercado había sido parido con dolor
en nuestras costas, y habitó entre nosotros para no irse
jamás,
apagué la tele o la tele me apagó a mí solito,
de esto último recuerdo poco,
me arrojé contra la carne negra de mi cama
las paredes celestes
el cristo en llamas
del cuarto que fue de mis padres adquiría mayor altura,
y las heridas en el techo se multiplicaban,
concentrándome en un pequeño agujero
así fui tomando forma y consistencia,
empecé a llorar, y del techo cayó cal y yeso sobre mis
ojos,
apagué las luces del cuarto y salí a la calle,
esa noche noche hubo un silencio noche
en la ciudad, los cerros, el mar, toda la nación,
éramos un país enfermo, necesitado

de cal y yeso sobre nuestro rostro,
así nos repetían los técnicos perfectamente
encorbatados
y doctorados en los *yunaites*,
con más cal en los dientes que nosotros,
era la noche más larga del año
y nadie quería que amaneciera
esa noche hubiera sido el fin del mundo
y todos en sus camas negras contentos hasta el otro día,
pero no, solo era la noche más larga del año
y no estábamos en Alaska, para ser precisos,
y en la frente de los vecinos que lloraban desconsolados
había cal y yeso también.

## *Siete ensayos + un desaparecido*

**I**

en lluvias llegaron,
no se puede hablar
de sus muertes sin  hablar de sus vidas,
de todo esto nos olvidamos para volver,
todo era tranquilo, bonito,
novedad para mí,
tu orejita blanda,
tu médula, los duraznales,
el escarbe de papas,
la hora de ajustarte las cuentas

**II**

¿la cría del hombre reconoce su imagen en el espejo?,
Acá hemos tenido que sufrir la burla del ser & el tiempo
por hablar nuestro grado cero de la escritura

¿ese cuerpo fragmentado se muestra regularmente
en los sueños?
Nos decían inmutables, heterogeneidad multitemporal,
hibridación, abismo hermenéutico
o  más allá del principio del placer posestructuralista
y nos mostrábamos personalistas, bellos en el ejercicio
de la superestructura y del relámpago,
sin embargo,
él me mataba o encerraba así nomás,
conchatumadre, ahora vas a morir

**III**

pero yo era mis animales, la puerta del corral,
la cría del perro, tu olor a leche fresca,
tus venas, las noches sin luna,
la quebrada, los eucaliptos,
debajo de toda esta vida
nuestras cenizas arden,
te quiero,
mi corazón tiembla cuando te ríes,
muchacha de Fontainebleu,

## IV

Sus ojos son tan altos
que mi ser está triste
Sus ojos, la luz de la metralla,
los siglos no los pueden hundir,
Sus ojos, las torcazas de Sausillok,
los ídolos se caen
Sus ojos no son tan altos
pero hieren la noche con su fuego
Sus ojos son tan altos
nadie pudo asaltar su cielo

## V

detrás, érase una vez una pared,
tu imagen en el arroyo,
la muerte, de ese canal de los antiguos,
con linterna nomás se andaba,
lo peor de todo es que te mueres de hambre
y tienes que seguir

comiendo las lágrimas y las coronas
las cuales conforman la constelación
ante el sepulcro desconocida
resuena: EL PEZ MUERE POR LA BOCA
comer también es morir un poco

## VI

estuvieron aquí y se fueron
solo te queda el sueño
de sus pies que te oprimen,
lo imaginas
murmullo estival
y allí te quedas al dragar
la desesperanza
en este lecho marino
en este día que era una pequeña noche
has rodado borracho por el desierto,

## VII

brota fábula, que como la lluvia ya estás dentro
de un dios que es pura sombra,
¿has derramado sobre mí a la bestia,
a la madonna del parto, al ángel,
todos los dolores de la patria?
la sangrecita se precipita e inunda
el librito,
desprotegido, al igual que las botitas,
entró al pueblito
y no sé cómo leerlo,
en este umbral de mis ancestros,
leo del principio, del cantito, del medio,
enciendo una vela y no entiendo nada
muriendo,
¿cómo se leerá?, ¿para qué sirve?,
el pueblo se vacía
tras unos pasos en llamas con olor a mar,
no entiendo nada de los héroes,
de los mártires, esos que entendían,
de corrido, de paporreta,
no entiendo nada,

viejo, pariendo el horno en cenizas,
como cada puñal que hiere tiernamente
en su ignorancia y en su novedad
al sol, pero que en todo iluso poema
es solo tabula rasa,

## VIII

un día como hoy, balas, llantos, hachazos,
los últimos *flashes* y la furia del relámpago
que con su hondita amable mutila tu cuerpito,
la ropa que debía lavar en el río,
mutila tu cuerpito y no se detiene,
¿que en esto hay alguna diferencia
en los autores que deste caso escriben?,
pero esto importa poco a nuestro cuento,
basta que en la narración del
no se salga ni un punto de la verdad

## *mi país*

*mi país no existe*
*allí no hay delfines rosados*
*ni hombres que coman gatos*
*tampoco piñas tan inmensas que*
*logren opacar el resplandor del sol*

*mi país no existe*
*es la figura de mi padre ausente…*




Colección
Lima Lee

